UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo I. En que se trata la difficultad que ay en entender el sentido de las diuinas Letras, principalmente de los Cantares: y que las mugeres, ò los que no fueren letrados, no han de trabajar en ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

CONCEPTOS DEL AMOR DE DIOS SOBRE ALGVNAS PALABRAS DE LOS CANTARES DE SALOMON.

CAPITVLO I.

En que se trata la difficultad que ay en entender el sentido de las diuinas Letras, principalmente de los Cantares: y que las mugeres, ò los que no fueren letrados, no han de trabajar en declararle: mas si graciosamente Dios se le diere en la oracion, no le deuen desechar: y que algunas palabras de los Cantares de Salomon (aunque parecen baxas, humildes, y agenas de la boca purissima de Dios, y de su Esposa) contienen santissimos misterios, y altissimos conceptos.

Beseme el Señor con el beso de su boca, porque mas valen tus pechos que el vino, &c.

HE notado mucho, que parece que el alma està (à lo que aqui da à entender) hablando con vna persona, y pide la paz de otra. Porque dize, *Beseme con el beso de su boca.* Y luego parece que està diziendo à aquel con quien

eſtà: *Mejores ſon tus pechos*. Eſto no entiendo como es: y el no entenderlo me haze gran regalo: porque verdaderamente no ha de mirar el alma tanto, ni tener reſpeto à ſu Dios, en las coſas que acà parece podemos alcançar con nueſtros entendimientos tan baxos, como en los que en ninguna manera ſe pueden entender. Y aſſi os encomiendo mucho, que quando leyeredes algun libro, ò oyeredes algun ſermon, ò penſaredes en los miſterios de nueſtra ſagrada Fe, que lo que buenamente no pudieredes entender, no os canſeys, ni gaſteys el entendimiento en adelgazallo: no es para mugeres; ni aun para hombres muchas vezes.

Quando el Señor quiere dallo à entender, ſu Mageſtad lo haze ſin trabajo nueſtro. A mugeres digo eſto, y à los hombres, que no han de ſuſtentar con ſus letras la verdad: porque à los que el Señor tiene para declararnoslo à noſotros; ya ſe entiende que lo han de trabajar, y que en ello ganan: mas noſotras con llaneza tomar lo que el Señor nos diere; y lo que no, no tenemos para que nos canſar, ſino alegrarnos, conſiderando, que es tan grande nueſtro Dios y Señor, que vna palabra ſuya tendrà en ſi mil miſterios, y aſſi no la entendemos noſotras bien. Si eſtuuiera en Latin, ò en Hebraico, ò Griego, no era marauilla: mas en nueſtro Romance, que de coſas ay en los Pſalmos de Dauid, que quando nos declaran, el Romance ſo-

lo

lo tan eſcuro ſe nos queda como el Latin. Aſſi que ſiempre os guardad de gaſtar el penſamiento, ni canſaros: que mugeres no han meneſter mas, que lo que para ſu entendimiento baſtare; con eſto nos harà Dios merced.

Quando ſu Mageſtad quiſiere darnoslo ſin trabajo, ni cuydado, noſotras lo hallaremos ſabido: en lo demas humillarnos, y (como he dicho) alegrarnos que tengamos tal Señor, que aun palabras ſuyas dichas en nueſtro Romance, no ſe pueden entender.

Pareceros ha que ay algunas en eſtos Canticos, que ſe pudieran dezir por otro eſtilo: ſegun es nueſtra torpeza, no me eſpantaria; y aſſi he oydo à algunas perſonas dezir, que antes huyàn de oyrlas. O valgame Dios, que gran miſeria es la nueſtra! que aſſi como à las coſas ponçoñoſas quanto comen ſe buelue en ponçoña; aſſi nos acaece, que de mercedes tan grandes, como aqui nos haze el Señor en dar à entender los grandes bienes que tiene el alma que le ama, y animarla para que pueda hablar, y regalarſe con ſu Mageſtad, de que auiamos de ſacar mayor amor de nueſtro Dios, damos ſentidos conforme al poco ſentido del amor de Dios que tenemos.

O Señor mio, que de todos los bienes que nos hiziſtes, nos aprouechamos mal! Anda vueſtra Mageſtad buſcando modos y inuenciones, para

mostrar el amor que nos tencys, y nosotros como mal experimentados en amaros à vos, lo tenemos en tan poco, que de mal exercitados en esto se nos van los pensamientos, adonde estàn siempre: y dexando de pensar los grandes misterios que este lenguaje encierra en si, dicho por el Espiritu santo, vamos huyendo dellos.

Que mas era menester para encendernos en amor suyo, que pensar que este estilo no es sin gran causa? Por cierto que me acuerdo oyr à vn Religioso vn sermon harto admirable; y fue lo mas del, tratar destos regalos que la Esposa tenia con Dios, y huuo tanta risa en el auditorio, y fue tan mal tomado lo que dixo (porque hablaua de amor, y fundò el sermon del Mandato, que predicaua en vnas palabras de los Cantares) que yo estaua espantada. Y veo claro, que (como tengo dicho) es exercitarnos tan mal en el amor de Dios, que nos parece no poder tratar vna alma con Dios con semejantes palabras.

Mas algunas personas conozco yo, que por el contrario han sacado tan gran bien, tan gran regalo y seguridad de temores que tenian, que dan particulares alabanças à nuestro Señor muchas vezes, porque dexò remedio tan saludable para las almas, que con feruiente amor le aman; y que entienden y veen que es humillarse Dios tanto: que si no tuuieran desto experiencia, no dexaran de temer.

mer. Y sè de alguna, que estuuo hartos años con muchos temores: y no huuo cosa que la aya assegurado, sino que fue el Señor seruido que oyesse ciertas palabras de los Canticos, y en ellos entendiò yr bien guiada su alma. Porque (como he dicho) entiendo que es, porque passa el alma enamorada con su Esposo Christo, todos essos regalos, desmayos y muertes, y affliciones, y deleytes, y gozos con el, despues que ha dexado todos los del mundo por su amor, y està del todo puesta y arrojada en sus manos. Y esto no de palabra (como acaece en algunos) sino con amor de toda verdad, consumado por obras.

O hijas mias, que Dios es buen pagador, y teneys vn Señor y Esposo, que no se le passa nada sin que lo vea y entienda: y assi aunque sean cosas muy pequeñas, no dexeys de hazer por su amor lo que pudieredes; que su Magestad las pagarà por grandes, que no mira sino el amor con que las hizieredes.

Pues concluyo con esto, que jamas cosa que no entendays de la sagrada Escritura, ni de los misterios de nuestra Fe, os detengays mas de como os he dicho; ni de palabras encarecidas, que en ellas oyays, que passa Dios en el alma, no os espanteys: el amor que nos tuuo y tiene, me espanta à mi mas, y me desatina, siendo los que somos; entendiendole ya y viendo, que no ay encarecimiento de palabras,

bras,con que nos le mueſtre,que no le aya moſtrado mas con obras. Quando llegays aqui,os ruego que os detengays vn poco en penſar lo que nos ha moſtrado,y lo que ha hecho por noſotras: y viẽdo claro, que el amor que nos tiene es tan poderoſo y fuerte,que tanto le haze padecer;con que palabras ſe puede moſtrar,que nos eſpanten de nueuo?

Pues tornando à lo que comencè à dezir,grandes coſas deue de auer, y grandes miſterios en eſtas palabras, y de tanto valor, que me han dicho letrados,rogandoles yo que me declaren lo que quiere dezir en ellas el Eſpiritu ſanto,y ſu verdadero ſentido,dizen que los Doctores eſcriuieron ſobre ellas muchas expoſiciones, y que aun no acaban de dar los ſentidos que ſatisfagan. Y aſſi os parecerà demaſiada ſoberuia la mia, en quereros yo declarar algo de los Cantares: y no es mi intento eſſe (por poco humilde que ſoy) ni penſar que atinarè à la verdad.

Lo que aqui pretendo,es,que aſſi como yo me regalo en lo que el Señor me da à entender,quando algo dellos oyo,deziros lo que por ventura os conſolarà como à mi: y ſino fuere à propoſito de lo que quiero dezir,tomolo yo à mi propoſito, que no ſaliendo de lo que tiene la Yglesia, y los Santos (que para eſto primero lo examinaràn letrados que lo entiendan, que lo veays voſotras) licencia nos da el Señor (à lo que pienſo) como nos la da,

que

que pensando en la sagrada Passion, pensemos muchas vezes cosas de fatigas y tormentos, que alli deuia padecer el Señor, fuera de lo que los Euangelistas escriuen: y no siendo con curiosidad (como dixe al principio) sino tomando lo que su Magestad nos diere à entender; tengo por cierto, no le pesa nos consolemos y deleytemos en sus palabras y obras.

Como se holgaria y gustaria el Rey, si amasse vn pastorcillo, y le cayesse en gracia, y le viesse embobado, mirando el brocado, y pensando que es aquello? y como se hizo? Tanpoco no hemos las mugeres de quedar tan fuera de gozar de las riquezas del Señor, y de enseñarlas, que las callemos, pareciendo que acertamos, sino que las mostremos à los letrados: y si nos las aprouaren, las comuniquemos. Assi que ni yo pienso acertar en lo que escriuo (bien lo sabe el Señor) sino harè como este pastorcillo que he dicho. Consuelame, como à hijas mias, deziros mis meditaciones, y seràn con hartas boberias. Y assi comienço, con el fauor deste Rey mio, y aun licencia del que me confiessa: plega à el, que como ha querido que atine en otras cosas que he dicho, ò su Magestad por mi (quiçà por ser para vosotras) atine en esto; y si no, doy por bien empleado el tiempo que ocupare en escriuir y tratar con mi pensamiento tan diuina materia, que no la merecia yo oyr.

Pareceme à mi en esto que dixe al principio, hablaua la Esposa con tercera persona, y es la mesma con quien estaua; que da à entender el Espiritu santo, que ay en Christo dos naturalezas, vna diuina, y otra humana. En esto no me detengo, porque mi intento es hablar en lo que me parece podemos aprouecharnos los que tratamos de oraciõ (aunque todo aprouecha para animar y admirar vn alma, que con ardiente desseo ama al Señor) bien sabe su Magestad, que aunque algunas vezes he oydo la exposicion de algunas palabras destas, y me la han dicho, pidiendolo yo, son pocas, y que poco ni mucho no se me acuerda; porque tengo muy mala memoria: y assi no podrè dezir sino lo que el Señor me enseñare, y fuere à mi proposito; y deste principio jamas he oydo cosa que me acuerde.

Bese me con el beso de su boca. O Señor mio, y Dios mio, que palabras son estas, para que las diga vn gusano à su Criador! Bendito seays vos, Señor, que por tantas maneras nos aueys enseñado. Mas quien osarà, Rey mio, dezir esta palabra, sino fuera con vuestra licencia? Es cosa que espanta, y assi quiçà espantarà dezir yo que la diga nadie.

Diràn que soy vna necia, que no quiere dezir esto, que tienen muchas sinificaciones estas palabras, *beso*, y *boca*, que està claro, que no auiamos de dezir estas palabras à Dios: y por esto es bien que

estas

estas cosas no las lean gente simple. Yo confiesso que tiene muchos entendimientos; mas el alma que està abrasada de amor, que la desatina, no quiere ninguno, sino dezir estas palabras, Si que no se lo quita el Señor? Valame Dios, que nos espanta? no es mas de admirar la obra? no nos llegamos al Santissimo Sacramento?

Y aun pensaua yo, si pedia la Esposa esta merced, que Christo despues nos hizo, que fue quedarse en manjar. Tambien he pensado, si pedia aquel ayuntamiento tan grande, como fue hazerse Dios hombre, y aquella amistad que hizo con el genero humano: porque claro està, que el beso es señal de paz y amistad grande entre dos personas: quantas maneras ay de paz, el Señor ayude à que lo entendamos.

Vna cosa quiero dezir, antes que vaya adelante, y à mi parecer de notar, aunque viniera mejor à otro tiempo: mas porque no se nos oluide, que tengo por cierto, y es, que aurà muchas personas que lleguen al Santissimo Sacramento (y plega al Señor yo mienta) con pecados mortales graues: y si oyessen à vn alma muerta por amor de su Dios, dezir estas palabras, se espantarian, y tendrian por grande atreuimiento. Alomenos estoy segura, que no lo diràn ellos por estas palabras, y otras semejantes, que estàn en los Cantares: dize las el amor, y como no le tienen, bien pueden leer los Canticos

cada dia, y no se exercitaràn en ellas, ni aun las osaràn tomar en la boca: que verdaderamente aun oyrlas, ponen temor, porque traen gran Magestad consigo. Harta traeys vos, Señor, en el Santissimo Sacramento: sino como no tienen fe viua, sino muerta; estos tales, veen os tan humilde, debaxo de especie de pan, y no les hablays nada, porque no lo merecen ellos oyr, y assi se atreuen tanto.

Y assi que estas palabras verdaderamente pondrian temor en si, si estuuiesse en si quien las dize, tomadas à la letra; à otras no, à quien nuestro amor y Señor ha sacado de si. Bien perdonareys diga yo esto, y mas, aunque sea atreuimiento. Y, Señor mio, si *beso* sinifica paz y amistad, porque no os pediràn las almas, la tengays con ellas? que mejor cosa os podemos pedir? Lo que yo os pido, Señor mio, es que me deys esta paz *con beso de vuestra boca.* Esta, hijas, es altissima peticion, como despues os dirè.

CAPITVLO II.

De las nueue maneras què ay de paz falsa, amor imperfeto, y oracion engañosa. Es dotrina de mucha importancia, para entender el verdadero amor, y para examinarse las almas, y saber las faltas que las estoruan de caminar à la perfecion que dessean.

DIos os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos, nunca Dios nos la dexe prouar, que es para guerra perpetua. Quando

vno